

La guerra entre valenciano y catalán: ¿'orquesta'?, ¿'orquestra'?

Ricart García Moya

La cotidiana agresión idiomática que padecemos los valencianos no tiene respuesta defensiva por parte de ninguna entidad con poder económico. No tenemos un sólo medio de comunicación con periodistas especializados, ni tampoco existe un partido político con gente capaz de argumentar y defender el idioma valenciano. En el caso del PP y Cs, siempre acobardados por el qué dirán, aprobaron la creación de la academia de catalán À Punt, y de los neófitos de VOX no vale la pena hablar.

No se trata de ofender a nadie, sino de exponer racionalmente las diferencias entre los tres idiomas, empezando por una premisa fundamental: castellano y catalán, por su origen, tienen considerable proporción de léxico compartido con el valenciano, o con mínimas diferencias morfológicas. Esta realidad ha provocado que la política expansionista catalana (entiéndase *normalització*) altere o falsee voces valencianas homógrafas con las castellanas e, impunemente, las catalanice. A diferencia de lo que sucedió en Cataluña desde el siglo XIX (con la ingente aportación económica de los negreros catalanes o sus herederos, que traficaban en Cuba y Puerto Rico con la ayuda del general Prim), aquí no hay alta burguesía ni empresarios que financien nada, aunque fuera una simple hoja dominical contra la extrema derecha de la dictadura catalanista.

Hoy leemos en el diario catalán Levante un texto en español con el sustantivo catalán “**orquesta**” mechado en él. Si tuviéramos un **Jurat d'Agrávits**¹, en lugar del carísmo e inútil florero *Síndic de Greuges* (copiado de Cataluña), informaría al pueblo sobre esta voz en nuestro idioma. Y los políticos que dicen defender nuestra lengua, se tomarían la molestia de consultar la documentación gratis y a disposición suya en el DHIVAM 2019. Hay que advertir que la voz no llegó con Jaime I, sino que aparece tardíamente en valenciano y castellano, por el 1700; y, en catalán, posteriormente:

orquesta –del grec-lletí *orchestra*. El sust. arcaic *orquestra* asoles aludix en valenciá al espay arquitectónic del antiu teatro grec: *theatron, proskenion, orchaestra, balteus, frons scaenae*, etc. En valenciá may equival a orquesta de músics, 1ª doc.: “pero en la nit les orquestes / de la música en tot art / divertíen el concurs, / que era entre els grans, el més gran” (Relació entre Tito y Sento... a honor de Carlos Tercer, 1784). En catalá també teníen *orquestra*, dasta que 1s nacionalistes de Fabra agarraren *orquestra* per 1915, pera alluntarse del vocable comú al valenciá, castellá y catalá.

orquestra “llums en tota la ciutat, / y, en los altars, orquestes” (Sento y Tito... lo feliz Part de Luisa



S. Alapont: "Siempre me ilusionará hacer música con la Orquesta de la Comunitat Valenciana"

El sust. "orquestra" no existe en idioma valenciano, aunque el diario catalán Levante lo divulgue, igual que los académicos que viven de la catalanización. Quizá algún día les pida la ley cuentas por su colaboracionismo con el dinero de nuestros impuestos. (Levante, 26/06/2019). Per cert, este Alapont li te una retirá al meu amic Alapont dels Escolapis, en el que sempre anava a la grenya en el recreu. ¿Será el seu fill o net?

¹ En valenciano moderno, el nuestro, tenemos la terminación no etimológica de la sorda *-t* (cámbit, prémit, andámit, etc.), que nos diferencia de las agresivas románicas vecinas: “¿tu vengares este agrávit?” (Gadea: Ensisam, 1891, p.271)

de Parma, 1794)

orquesta “les orquestes, / les donçaynes y tabals” (Rahonament... que tingueren el Tio Cosme Nespla de Benifaraig, 1797)

orquesta “de nit... una gran orquesta” (Breu relació de la gran festa... Mare de Deu, 1799)

orquesta “els cegos, sobre un taulat una orquesta” (Valencia per sos Reys, 1802)

orquesta “dances, castells, novetats rares de focs... orquestes” (L’Alegría de Valencia, 1802)

orquesta “y els estudiants se portaren, / fentli música a la Reyna / ... y atres nits a la desfeta / anaren al Real... / ab la estudiantina orquesta” (Memorial dels obsequis fets per Valencia, 1802)

orquesta “dels estudiants, va lluirse sa orquesta” (Valencia per sos Reys, 1802)

orquesta “la orquesta pot anar tocant” (Bernat, J.: El virgo de Visanteta, 1845)

orquesta “en mil orquestes de música” (Batiste Llopis: Defensa de les dones, c. 1850)

orquesta “y apenes vinga la orquesta” (Bernat Baldoví: Un fandanguet en Paiporta, 1855, p. 7)

orquesta “els músics en orquestes” (Boix: IV Cent. Can. St. Vicente, 1855, p. 433)

orquesta “a tota orquesta” (BNM, Ms. 14339, Escalante: ¡Qué no será!, 1862, f. 1) El vocable heu trobem en lletres populars:

A mi me diuen Rosa.
Y a mi Maria Ana.
Soc la campana grosa.
Y yo la mijana.
Yo pese cent quintals.
Yo trenta en pese,
y aquell que no se hu crega,
que mos sospese.
Yo escomence, ¡donc, doonc!
Yo conteste, ¡dinc, dinc!.
La chicoteta canta
tin, tilín, tin...
Y cuan voltegem juntes
en una festa,
sonem com una música
de gran orquesta.

orquesta “bona orquesta” (G. Albán, M.: Un ball de convit, 1863, p.9)

orquesta “a tota la orquesta” (Palanca: La ballá de Sen Francés, 1868, p. 27)

orquesta “que fa ballar a un home / a tota orquesta” (Salvador, J.: Una agüela verda, 1876, p.26)

orquesta “l’orquesta está a cárrec de...” (El pare Mulet, 1877, p.31)

orquesta “cor a tota orquesta” (El Canari, volá 2, Castelló, 1883, p.14)

orquesta “com dir el que toca el violó en la orquesta” (La Moma, 19 / 12 / 1885, p.6)

orquesta “els pabellons. Orquestes en ells” (Palanca: La Fira de Juliol, 1888)

orquesta “porte la orquesta” (Fuster, L.: El nano de la falla, 1894, p. 18)

orquesta “mentres la orquesta...” (Soler, Santiago: ¡Mos quedem!, Castelló, 1907, p. 55)

orquesta “y al so de la orquesta completen la festa” (La Traca, 17 de febrer 1912, p.2)

orquesta “pareix que a lo llunt sone una orquesta” (Marco Rivas, V.: La tasa dels hous, 1918, p.17)

orquesta “contant en orquesta” (De dalt a baix, día dels Inosents, Teatralerías, 1920)

orquesta “la meua pancha pareix una orquesta” (Visent Alfonso: ¡Mar adins!, 1924, p.11)

orquesta “les notes d’una orquesta” (Catalá, G.: La carchofa de la Villa, Torrent, 1926, p. 5)

- orquestra** “un sonit que dirás talment que's una orqueste que...” (La Chala, 12 de juny 1926, p.2)
- orquestra** “fort en la orquesta y teló rápit” (Hernández, F.: La Marselina, 1927, p.14)
- orquestra** “asoles, mentres la orquesta...” (Perdiguer, R.: En Carnistoltes, 1928, p. 13)
- orquestra** “sona la orquesta” (Ferrer, L.: A la vora del riu Serpis, Gandía, 1932, p. 6)
- orquestra** “fort en la orquesta en motius del Himne” (Peris Celda: ¡Noy! ¡Che! y ¡Olé!, 1929, p. 16)
- orquestra** “els músics en orquesta” (Beut, P.: Cartelera d'espectàculs, 1932, p. 7)
- orquestra** “focs fatuos, fort en la orquesta” (Gayano Lluch, R.: Lo que va d'ahir a hui, 1932)
- orquestra** “... del fox qu'está tocant la orquesta” (Soler Peris, J.: Els estudiants, 1934, p. 33)
- orquestra de corda** “si tots els veïns hagueren pagat, botaríem una magnífica traca y la orquesta de corda...” (Llibret Foguera Alfonso el Sabio, Alacant, 1934)
- orquestra** “una orquesta tota de músics” (Llibret Foguera del Chanco, Alacant, 1936, p. 53)
- orquesteta** “una orquesteta davant del guió” (Thous, M.: ¡Foc en l'era!, a. 1900, p.24)
- orquestina** “haurá una orquestina” (Sendin Galiana: Tonica la del llunar, 1926, p. 17)
- orquestina** “¿La orquestina ya está apunt?” (Peris Celda: Més allá de la lley, 1927, p. 6)
- orquestina** “li agrá més una orquestina” (Meliá, F.: Encara queda sol, 1931, p.16)
- orquestina** “renova la música la orquestina” (Soler Peris.: Els estudiants, 1934, p. 35)
- orquestina** “una orquestina que costa molts dinés” (Beltrán: Els ratolins, 1934, p. 4)

Ante este léxico y morfología valenciana, la descalificación más socorrida del catalanismo, — que finge poseer sabiduría casi divina— consiste en alegar que inventamos un idioma, o que es una maniobra política del fascismo. No merece la pena contestar a estos amorales, que actúan como auténticos nazis manipulando a la población desconcertada e indefensa; y no hay quien se oponga a esta agresión generalizada, pues tienen a su servicio instituciones y medios de comunicación. Y así seguirán otros cuatro años de subvención, champán y rosas. Mientras tanto, los políticos se esmerarán en tomarnos el pelo y, satisfechos, acomodarán sus traseros en millonarias poltronas.